

ECCE HOMO

(CON MOTIVO DEL SUCESO DE ASPROMONTE,
BAJO LA IMPRESIÓN DE CREERSE MORTAL
LA HERIDA DE GARIBALDI) .

Nature might stand up, and say to all the world, THIS WAS A MAN.

SHAKESPEARE.

La naturaleza puede levantarse y decir al mundo: *éste* fue un hombre.

I

¿Garibaldi preso, Garibaldi herido, Garibaldi vencido y acusado de rebelde?

¿El genio del buen sentido, el corazón de todos los dolores, el espíritu encarnado de la democracia universal, herido en su cuerpo, atacado en su carácter?

¿El libertador aherrojado, el victorioso vencido, la justicia de su causa pisoteada?

¿Las esperanzas de Italia y del mundo postergadas?, ¿y el satánico concierto de todos los despotismos, dominando con su salvaje coro, la armonía de todas las libertades enlutadas?

¿Es esto cierto?

Sí, lo dice el presentimiento fúnebre de nuestro corazón apuñaleado.

¿Es esto posible?

Sí, nos dice la historia, mostrándonos el continuado e interminable martirologio de los hombres libres.

¿Está todo consumado?

No: -nos dice el indómito derecho; -no, nos dice la afirmación de la eternidad de la justicia.

II

¿Cómo saber si ha sido engañado? -¿Cómo saber si ha caído en la celada de un moderno Maquiavelo? -¿Cómo saber si su determinación heroica, ha sido por sí, ante Dios y el pueblo, y a despecho de todas las combinaciones políticas?

¡Juzgado, juzgado! Su palabra es testimonio de verdad. Si ha sido engañado por la monarquía, ¡ay de la monarquía! -Si ha caído en la celada de Maquiavelo, ¡ay para siempre del maquiavelismo! -Si su determinación es personal y aislada, ahí tenéis el *ecce-homo* de la humanidad moderna.

III

¿Pero si la muerte se anticipa al juicio? -¿Si en su edad, el contraste moral, la pérdida de su sangre y la de su hijo, y *el misterio*, nos arrebatan a Garibaldi!: entonces, malditos sean los que han hecho caer a Garibaldi!

Si puede hablar y defenderse, si tenemos la felicidad de volver a escuchar su palabra, sabremos que ha sido traicionado o vencido.

Si traicionado, la monarquía se perdió; y es una victoria.

Si no ha sido traicionado, entonces es o no rebelde.

Si es rebelde él aceptará la verdad de su situación, y podrá ser castigado con la pena de los rebeldes.

¿Se le aplicará la pena? -Si os creéis con la justicia, aplicadla, magistrados. -En estos juicios, en que la legalidad de la tierra combate contra con la legalidad del cielo, la víctima es necesaria -Dadnos, pues, esa víctima, dadnos la crucifixión de Garibaldi; y «*el sol volverá su luz, y temblará la tierra*» y los muertos alzarán sus piedras sepulcrales, para preguntar si la *víctima* ha redimido al mundo de los vivos y los muertos.

IV

Si Garibaldi ha muerto, (fúnebre presentimiento) la democracia universal celebrará sus funerales.

ROMA O MUERTE han sido las palabras de su testamento humanitario.

El pasado, la monarquía, la aristocracia, la teocracia, la institución de la explotación de las masas, todas las doctrinas de esclavitud, todos los hechos de tiranía en Roma, han anudado el *nudo gordiano* de su imperio.

Y es por eso que tú, genio del buen sentido, personificación del pueblo, la espada del pueblo levantaste, para cortar el nudo de la historia moderna.

ROMA O MUERTE quería decir, integridad de Independencia de Italia, contra el Austriaco ladrón, contra el Francés perjuro, contra el Papa -Rey que daba la mano a esos imperios, para mutilar la Italia y contener el desborde de la democracia universal y de la soberanía de la razón.

ROMA O MUERTE, quería decir, Americanos del Sud: La Roma del porvenir se llama la alianza de todo pueblo soberano.

V

Si Garibaldi ha muerto o va a morir, republicanos de todo pueblo, racionalistas del mundo, sobre sus manes venerandos, demos la palabra de contribuir a celebrar sus funerales en la misma Roma, sobre la pira de los tronos.

Democracia universal, prepárate para celebrar los funerales de Aquiles sobre la ruina de Troya.

Espíritu del mundo recibe al mejor de tus hijos.

Padre de justicia recibe al barón justo, y suspende a esa víctima en el firmamento humano, como la estrella rutilante que señale el camino de la redención, a todos los que sufren por el amor a la dignidad del hombre, por la inviolabilidad de la Patria, por el derecho burlado o pisoteado, por la verdad escarnecida y por la esperanza de paz y de justicia, en la ciudad universal de la fraternidad y la justicia.

Buenos Aires, 1862.